

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año VI. Número 65, Marzo de 1990

DANZA

Una de las más importantes muestras de la cultura precuahtémica es la danza ceremonial, expresión de lo sagrado, filosófico y religioso de un gran pueblo.

La danza representa el movimiento cósmico, ya que en ella se manifiesta el movimiento del sol, las orbitas de los planetas con sus rotaciones, traslaciones y balanceos, así como el movimiento de nuestro sistema solar con respecto al corazón de nuestra galaxia, manifestándose el ritmo del cosmos en el ser humano.

En la danza encontramos al igual que en los códices, símbolos perfectamente codificados que muestran su riqueza en significados, tanto en el movimiento como en los atuendos, donde cada símbolo, plumas y grados se van ganando a partir del esfuerzo del ejecutante.

En éste tipo de pruebas la resistencia es importante ya que el danzante ofrece su

cansancio, dolor, ayuno y vigilia al dador de la vida, siendo aquí donde se manifiesta el autosacrificio, que define su actitud guerrera ante la vida.

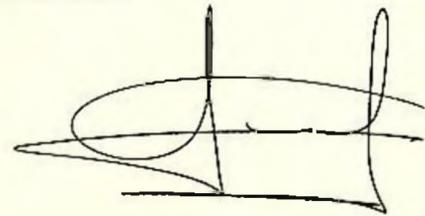
Un elemento que es necesario anotar, es el manejo de energía. El movimiento y la fricción, permiten aumentar la capacidad vibratoria del danzante, dotándolo de una mayor sensibilidad y acumulación de energía personal.

Otro elemento a resaltar es la enseñanza de la danza entre los aztecas, ésta se impartía en todos los niveles del sistema educativo (Cuicacalli, Ichpochcalli, Telpochcalli y Calmecac).

La danza fue guardada celosamente por la tradición conchera de generación en generación, obedeciendo la consigna del último tlahcoan de gobierno de nuestros antiguos abuelos, y expresada por nuestro tecuhtli Cuauhtemotzin que vendrá a ser el

fundamento de las danzas mestizas que nos permite entender el sincretismo, pero como una forma de sobrevivencia, producto de la travesía por la larga noche.

Hoy la danza ceremonial resurge abiertamente con la fuerza y autoridad que le da la raíz de nuestra cultura, actualizándose, manifestando su dinamismo y colorido en las ceremonias actuales, su sentido muestra claramente la búsqueda de la armonía de una cultura con su universo.



SALVADOR GUADARRAMA MENDEZ

ENTRETENIMIENTO

"Hay una leyenda acerca de un maratón de entretenimiento en los tiempos primitivos cuando una angosta tabla se colocaba a través de una profunda zanja excavada en la tierra y la danza en parejas de acá para allá sobre la tabla o el troneo para ver cuánto tiempo podían mantener el movimiento rítmico sin caer en la zanja (Tal vez esto dio el nombre al *Baile de tarima*.) Todas estas historias y muchas más son contadas simplemente por los mexicanos o en términos más entusiastas por el estudiante extranjero."

Mela Sedillo, *Mexican and New Mexican Folkdances*, Albuquerque, The University of New Mexico Press, 1935, p. 7.

DANZA METAFISICA

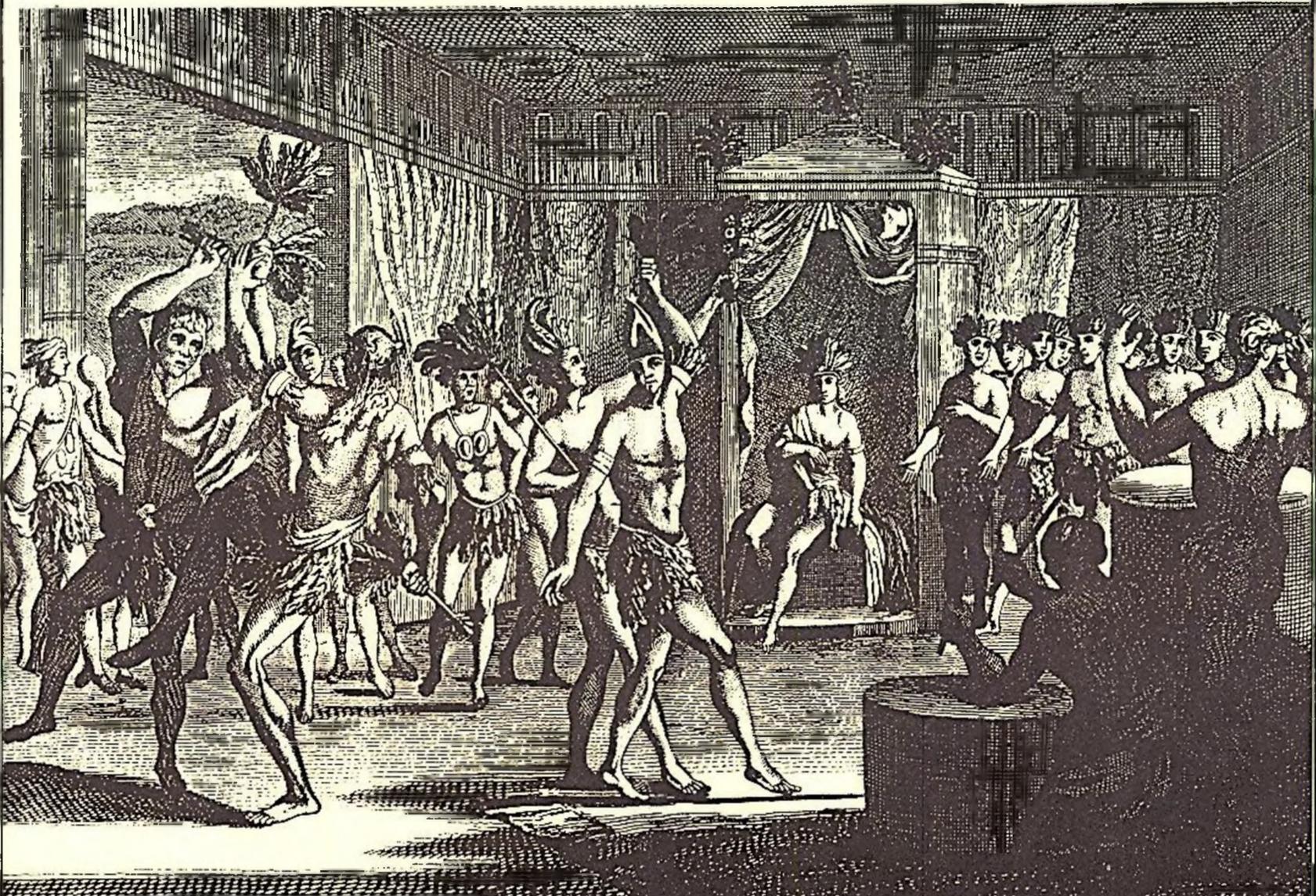
"Para el pueblo mexicano la danza es un culto. Desde los tiempos más remotos tuvieron los indios un concepto esencialmente metafísico del baile. Primero realizaron las danzas en honor de los astros: del sol, de la luna; después brotaron las danzas militares: chocan los venablos y resplandecen las lanzas envenenadas. Códices palpitanes son todavía las danzas místicas de los indios que bailan en honor de los santos en los atrios de las viejas iglesias; forman un cortejo ornamental escapado de los venerables papiros; danzas rituales, humildes con la disciplina de un solo gesto, con el ritmo de un movimiento unánime."

Guillermo Jiménez, *7 ensayos sobre danza*, México, UNAM, 1950, p. 94.

TOCOTIN

"Se conserva también hasta hoy entre los mexicanos una danza antigua que llaman vulgarmente el *tocotín*, la cual es bellísima y tan honesta y grave que se permite a los indios el hacerla aún en los templos. Danzaban no solamente los nobles, los sacerdotes y las vírgenes de los colegios, sino aun los mismos reyes, unas veces en el templo por ejercicio de religión y otras por recreación en su palacio; pero aun en este ejercicio tenían lugar distinguido en atención a su carácter."

Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, México, Porrúa, 1982, p. 245.



EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año VI, Número 65, Marzo de 1990

EL DIOS DE LOS BAILES

"De este dios de los bailes no hallé noticia que le hubiese en la ciudad de México, ni Tezcoco y en el reino de Colhuacan, sino sólo en la provincia que llamamos Marquesado. De allí tuve relación que tenían un dios de los bailes, a quien pedían licencia para bailar, antes que empezasen su baile. Y primero componían al idolo a la manera que ellos sacaban el disfraz y dábanle rosas a las manos y al cuello, con algunas plumas que le ponían a las espaldas, como los indios acostumbraban llevar en los bailes. El cual idolo fingían algunas veces estar enojado y que no quería que bailasen, al cual, para aplacarle, le componían nuevos cantares de su alabanza y grandeza y de su honor, haciéndole algunos sacrificios y ofrendas. Era este idolo de piedra y tenía los brazos abiertos, como hombre que baila, y tenía unos agujeros en las manos, donde le ponían las rosas, o plumas. Teníanlo en un aposento frontero del patio donde era el ordinario baile, y dicen que en algunas festividades le sacaban al patio, y le ponían junto al tambor que ellos llaman *teponaztli*."

Fr. Diego Durán, *Historia de los indios de Nueva España*, México, Porrúa, 1967, t. I, p. 109.

LOS BAILES DE MEXICO

"Moteczuma tenía otro pasatiempo, que regocijaba a los de palacio y aun a toda la ciudad; es muy bueno y largo, y público; el cual, o lo mandaba él hacer, o venían los del pueblo a le hacer en palacio aquel servicio y solaz, y era desta manera: que sobre la comida comenzaban un baile, que llaman *netotetzilli*, danza de regocijo y placer.

Todos los que han visto este baile, dicen que es cosa mucho para ver, y mejor que la zambra de los moros, que es la mejor danza que por acá sabemos; y si mujeres la hacen, es muy mejor que la de hombres. Mas en México no bailaban ellas tal baile públicamente. Juntábase a este baile mil bailarores muchas veces, y cuando menos cuatrocientos, y sin todos personas principales, nobles y aun señores; y cuanto mayor y mejor es cada uno, tanto más junto anda a los atabales. Bailan en corro trabados de las manos, una orden tras otra; guían dos que son sueltos y diestros danzantes; todos hacen y dicen lo que aquellos dos guadores; que si cantan ellos, responde todo el corro, unas veces mucho, otras veces poco, según el cantar o romance requiere; que así es acá y donde quiera."

Francisco López de Gómara, *Historia de la conquista de México*, México, Porrúa, 1988, pp. 104-105.

TEPONAZTLI

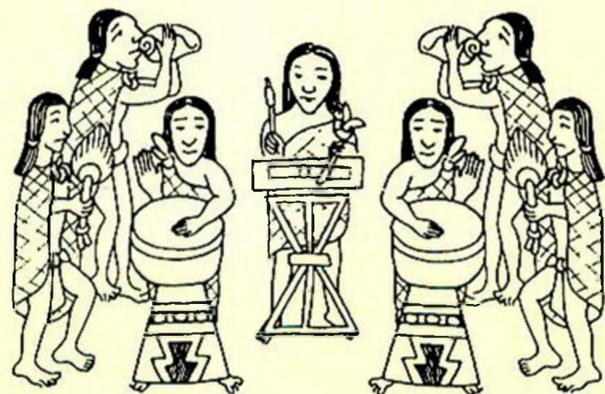
"Y entraban los indios en aquella sala de uno en uno, y hacían cada cual su acatamiento a su idolo, y luego se sentaban por su orden, y dende (sic) a poco se levantaban; y tenían un instrumento en medio de la pieza, junto al brasero, el cual estaba encendido con lumbre, y el instrumento que llaman *teponaztli* tiénenle en alto sobre unos banquillos, y luego le tocaban, según costumbre que tienen los indios. Y también, al mismo son están bailando y cantando los indios a su modo, y las letras son antiguallas, todas hechos del demonio; y todos los más tienen unos ramilletes en las manos bailando, y a cada fin, digamos de un verso, muy acompasados, juntos, sin discrepar, levantan el un pie y le tienen en el aire, y le asientan y huelen el ramillete; y esto, como digo, todos a compás y a una, que no discrepan punto. Y de esta manera están bailando hasta que ya les parece hora de beber y no de comer, que por esto no se les da nada, y luego se vuelven a sus asientos y hacen una gran plática, y ésta la hace el que aquel día preside y hacen más principal, que va por su rueda, sucediendo uno a otro."

Juan Suárez de Peralta, *Tratado del descubrimiento de los Indios*, México, SEP, 1949, p. 3.

MITOTES

"La más señalada entre sus fiestas era un género de danzas que llaman *mitotes*; componíanse de innumerable muchedumbre; unos vistosamente adornados, otros en trajes y figuras extraordinarias. Entraban en ellas los nobles, mezclándose con los plebeyos en honor de la festividad; y tenían ejemplar de haber entrado sus reyes. Hacían el son dos atabales de madera cóncava, desiguales en el tamaño y en el sonido; bajo y tiple, unidos y templados no sin alguna conformidad. Entraban de dos en dos haciendo sus mudanzas, y después formaban corro, hiriendo todos a un tiempo la tierra y el aire con los pies sin perder el compás. Cansado un corro, sucedía otro con diferentes saltos y movimientos, imitando los tripudios y coreas que celebró la antigüedad; y algunas veces se mezclaban todos en alegre inquietud, hasta que mediando los brindis, y venciendo la embriaguez, de que se hacía gala en estos días, cesaba la fiesta, o se convertía en otra locura menos ordenada."

Antonio de Solís, *Historia de la conquista de México*, México, Porrúa, 1978, pp. 124-126.



Dirección de Extensión Universitaria
 Universidad Autónoma de Querétaro
 Dependencia de Extensión Universitaria
 Encinas, Querétaro, México, C. P. 76000
 Teléfono: 524 24 24 24
 Dirección General: 524 24 24 24



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Humanidades
Avda. de los Reyes 100, México

El TUMULTO es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Querétaro, editada por el Departamento de Extensión Universitaria. El contenido es de responsabilidad de los autores. Se permite la reproducción de los artículos, siempre que se cite la fuente. Se aceptan suscripciones. Precio: \$10.00 por ejemplar. Suscripciones: \$30.00 por trimestre. \$100.00 por año. Suscripciones al extranjero: \$150.00 por año. Suscripciones al extranjero: \$150.00 por año. Suscripciones al extranjero: \$150.00 por año.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA